Presentación

Desde los primeros siglos del cristianismo, la literatura femenina tuvo uno de sus referentes en la espiritualidad, tal y como demuestra la matrología. La visión femenina del mundo, quizás más intuitiva y emotiva que la masculina, ha hallado en la mística una manera de configurar un universo propio, marcado por el voluntarismo y una concepción transcendente de la existencia. Hildegard von Bingen, divulgadora científica desde el claustro; Brígida de Suecia y Gertrudis de Eisleben, figuras destacadas de la vida cultural y política alemanas de la Edad Media; Clara de Asís, cofundadora del movimiento de espiritualidad europeo más decisivo: el franciscanismo; Margarita de Cortona, activa socialmente en la Toscana prerrenacentista, y Angela de Foligno, *magistra theologorum* desde su «Cenacolo» folignate; Catalina de Siena, monja iletrada que modificó el cuadro político europeo del siglo XIV; Isabel de Villena y Verónica Giuliani, clarisas de gran capacidad intelectual y biógrafas «inspiradas» de la Pasión; Juana de la Cruz, Teresa de Jesús, María de Jesús de Ágreda y Anna Katherina Emmerick, ejemplos de interacción, a través de la mística, con el medio social en el que la historia las situó, son, entre muchas otras, personalidades señeras que merecieron ser leídas por una Europa culta y cristiana durante siglos antes de que se las condenara al silencio. El que por voluntad o por fuerza se recluyeran en el grupo cerrado que supone el claustro o la vida contemplativa autoimpuesta dificultó una presencia social y una efectividad en el colectivo que, a pesar de todo y del estigma de heterodoxia que sobre ellas cayó, muchas de ellas sufrieron. El desarrollo de muchas corrientes de vida interior y espiritualidad en Europa (la devotio moderna, el movimiento de las beguinas flamencas, las reformas de las órdenes religiosas femeninas, etc.) se debe en parte a la callada labor, escrita, de estas mujeres cuyas obras merecieron versiones en las lenguas internacionales en las que se desarrollaba la piedad cristiana.

El cuarto centenario de la fundación del monasterio concepcionista de Ágreda, en el que actuó la Venerable María de Jesús de Ágreda, ha sido una buena ocasión para estudiar y calibrar, a través de la presencia internacional de la mística femenina, es decir, a través de la traducción, la in/justicia de unas imágenes personales a las que, en parte, por el hecho de ser mujeres y/o por ser portadoras y voceras de una visión trascendente se condenó al ostracismo, cuando no a la persecución abierta en la historia de la cultura.

Este volumen, como bien se apunta en el prefacio, quiere ser un pequeño homenaje a esas mujeres a las que nos queremos aproximar a través del trinomio: feminidad, mística y traducción. El primer capítulo lo aborda Miguel Ángel Vega Cernuda, promotor de este homenaje y profundo pensador, cuyos conocimientos y reflexiones sobre la actividad traductora

han aportado desde hace décadas novedosas y bien fundamentadas ideas a la historia de la traducción y nuevos conceptos en los estudios traductológicos que amplían la perspectiva de la investigación y suponen un indudable avance del conocimiento. El autor presenta a la Madre Ágreda como autora universal a través de la recepción de su obra más conocida, *Mística Ciudad de Dios*, en el contexto de la mística femenina europea. El profesor Vega alude a la paradoja que este hecho supone, teniendo en cuenta las condiciones a las que se veían abocadas las mujeres escritoras en nuestros siglos de oro de la literatura, muy especialmente aquellas místicas que abordaban en sus escritos temas teológicos. Para ello parte de la tipificación de la sociedad actual como realización de la *civitas terrena* descrita por san Agustín, tras lo cual presenta la caracterización del escrito místico y analiza a continuación la presencia de la mujer en la historia de este tipo de literatura, con el fin de contextualizar, finalmente, la recepción universal de la obra agredana.

El segundo capítulo, firmado por Vianney Escorihuela, OIC, se adentra en la figura de la Venerable desde el punto de vista de la feminidad en su perfil intelectual y espiritual. Para ello, la autora del capítulo focaliza la atención, en primer lugar, en rasgos de la personalidad de sor María de Jesús que se ven reflejados en sus escritos. En segundo lugar, aborda las características que sor María de Jesús consideraba que debía tener la mujer fuerte de la Biblia. Por último, se adentra en su recorrido espiritual en clave de mujer.

La personalidad de María de Ágreda queda reflejada en sus textos y también en su correspondencia. La importante relación epistolar de más de dos décadas que mantuvo con el rey Felipe IV, sobre la que hay importantes estudios, es revisitada por la autora del tercer capítulo de este volumen, M.ª Cruz Alonso Sutil, quien se fija especialmente en el papel de la Venerable como asesora del monarca.

A partir del capítulo cuarto, este volumen se adentra ya en estudios contrastivos con otras místicas, pero también en los estudios de recepción y crítica de la literatura mística femenina en otros entornos geográficos y culturales. Así, Hugo Marquant, autor que firma dos capítulos en esta monografía, estudia de forma pormenorizada y exhaustiva en el cuarto capítulo la recepción de María de Jesús de Ágreda en el ámbito de la francofonía y los problemas posteriores que esa recepción supuso para el traslado de la obra cumbre de la autora a otros polisistemas culturales europeos, concretamente el impacto y repercusión que tuvo la *Querella* (1696-1699) entre Bossuet y Fénélon en la censura que la universidad de la Sorbona hizo de la *Mística Ciudad de Dios*. Más adelante, en el capítulo noveno, Hugo Marquant se adentra en semejanzas y diferencias entre los textos de Teresa de Ávila y María de Ágreda. En este segundo estudio de Marquant que constituye el capítulo noveno del volumen, el autor propone una reflexión

histórico-lingüística sobre el concepto de «ordenación espiritual» del lenguaje en la *Escala* de sor María de Jesús y en *Vida, Camino* y *Moradas* de Teresa de Jesús.

El contraste entre figuras señeras de la literatura mística femenina prosigue en el capítulo quinto con la aportación de José M.ª Alonso del Val, OFM, quien se adentra en el paralelismo entre santa Beatriz de Silvia y María de Jesús de Ágreda. En la segunda de ellas, el autor destaca sobre todo sus extraordinarios valores, potenciados por una experiencia mística intensa y una sobresaliente capacidad de comunicación y escritura. Esa capacidad de comunicación trascendió fronteras terrestres y marítimas, pues su influencia evangelizadora en tierras novohispanas se atribuye al don de la bilocación, no habiendo salido nunca de los muros del convento.

La traductora polaca Marta Szafrańska-Brandt presenta en el capítulo sexto de este volumen las dificultades del proceso traductor de literatura mística femenina, poniendo como ejemplo las obras de santa Teresa de Ávila vertidas al polaco y las de santa Faustina Kowalska al español. La autora del capítulo aporta su experiencia como traductora de santa Teresa en una nueva edición de sus obras, que supone una contrapropuesta filológica a la traducción canónica centenaria realizada por los propios carmelitas. Asimismo, evalúa desde una perspectiva filológica, la traducción del *Diario* de Faustina Kowalska, publicado por la editorial de los Padres Marianos en Stockbridge, Massachutetts, EE. UU.

El capítulo séptimo presenta el estudio de la profesora Pilar Martino sobre la traducción de la literatura mística española traducida al alemán, poniendo como ejemplo el texto más sobresaliente de María de Ágreda, la *Mística Ciudad de Dios*. La autora del capítulo hace, en primer lugar, una revisión bibliográfica sobre los autores literarios del ámbito germanoparlante que o bien negaban ser lectores de literatura mística o bien la criticaban de forma ácida y descarnada; a continuación se adentra en las numerosas traducciones y ediciones, unas completas y otras parciales, en lengua alemana de la citada obra, y aborda a continuación el estudio comparativo-contrastivo entre la edición crítica de esta obra, debida al P. Solaguren *et al.* (1970 [2009]), y la traducción al alemán que promoviera la editorial suiza Immaculata Verlag (1969), basada en el texto original completo (1670).

La investigadora y escritora franciscana M.ª Victoria Triviño, OSC, presenta un sugerente y muy bien documentado capítulo sobre tres místicas franciscanas en contraste: Isabel de Villena, Juana de la Cruz y María de Jesús de Ágreda. Las tres ingresaron en la vida religiosa claustral en la adolescencia, las tres llegaron a ser abadesas e influyeron en la política de su tiempo, las tres se inspiraron en la Biblia y dejaron escritos de una gran profundidad y dominio de los recursos estilísticos y literarios. Según afirma la autora del capítulo, compararlas, a la luz de la espiritualidad franciscana,

es como un caleidoscopio de vivos colores donde se combinan tres carismas, tres colores.

Frente a la literatura mística escrita por franciscanas, la profesora Cristina Naupert presenta, en el capítulo décimo una selección de textos literarios debidos a la pluma de místicas dominicas de la provincia germana de Teutonia. La autora menciona, en primer lugar, la obligación de la *cura monialium* que la rama masculina de los dominicos debía ejercer en los conventos femeninos de su Orden, lo que conllevó una estrecha interrelación con los grandes pensadores místicos de dicha Orden religiosa: Eckhart, Susón y Taulero; en según lugar, focaliza la atención sobre el papel como escritoras de las representantes de mayor renombre de la mística dominica en lengua alemana: Christine Ebner, Margarete Ebner, Elsbeth Stagel y Elsbeth von Oye.

Cierra el volumen un capítulo firmado por el profesor Juan Miguel Zarandona sobre semejanzas y divergencias entre la Venerable y la beata agustina alemana Anna Katherina Emmerick. El autor analiza algunos de los textos de ambas y compara lo narrado y descrito en algunos pasajes de sus textos visionarios sobre los hechos no conocidos del Nuevo Testamento para comprobar si existen contradicciones entre ellos o si la primera hubiese podido influir en la segunda, puesto que la *Mística Ciudad de Dios* ha sido traducida y reeditada un amplio número de veces en el mercado editorial en lengua alemana.

El volumen actual es una pequeña, aunque valiosa muestra, de que la literatura mística femenina conforma un corpus digno de ser tenido en cuenta para seguir investigando este género literario en el campo de la historia de la traducción y de la traductología, aspectos estos sobre los que se ocupa desde hace ya más de un lustro el grupo de investigación consolidado MHISTRAD de la Universidad Rey Juan Carlos, en el que participan investigadores tanto de dicha universidad como de otras instituciones académicas españolas y extranjeras. Confiamos en que la lectura de este nuevo volumen de la colección siga despertando el interés de los lectores por las líneas de investigación abiertas por el mencionado grupo y siga suscitando, asimismo, del interés de la Casa del Traductor por acoger en su sede los debates en torno a los temas tratados en el marco de nuestras investigaciones y publicados en esta colección.

PILAR MARTINO ALBA